

# UNA TV INTERACTIVA: ESCENARIO EDUCATIVO EN MÉXICO ANTE EL COVID-19

Dra. Caridad García Hernández<sup>1</sup> y Dra. Margarita Espinosa Meneses<sup>2</sup>

*Resumen*—El papel que ha desempeñado la televisión dentro del ámbito educativo ha sido, en repetidas ocasiones, fuertemente cuestionado en México. Se le ha considerado como un medio que reproduce un tipo de modelo educativo unidireccional, en el cual los estudiantes desempeñan un papel meramente receptivo. Poco se ha generalizado la distinción entre el medio televisivo y el diseño educativo que sustentan los contenidos de aprendizaje. Frente a la pandemia del COVID-19, la televisión será uno de los medios que la Secretaría de Educación Pública utilice para continuar las clases del ciclo 2020-2021. En este marco, el objetivo de este trabajo es explorar las posibilidades comunicativas de la televisión como medio y distinguir el diseño pedagógico de los contenidos de aprendizaje, con el fin de evidenciar que es posible utilizar la televisión dentro de un modelo constructivista que privilegia la actividad del alumno.

*Palabras clave*— TV educativa, TV interactiva, COVID y educación.

## Introducción

Frente a la pandemia de COVID-19 que aqueja al mundo, el gobierno mexicano ha decidido continuar con el ciclo escolar (2020-2021) de educación básica y nivel medio superior utilizando la modalidad de clases a distancia. La estrategia denominada *Aprende en casa II* comprende clases a través de la televisión, una línea telefónica para la resolución de dudas, la guía del docente encargado de grupo (el cual elegirá la forma de estar en contacto con los alumnos y será el responsable de la evaluación de los aprendizajes) y la participación invaluable de la familia.

El ciclo escolar iniciará el 24 de agosto a través de 4 televisoras (Televisa, TV Azteca, Imagen y Multimedios), con una cobertura de 24 h al día durante 7 días, con lo cual se pretende atender a 30 millones de alumnos. Se eligió la TV como medio de comunicación, pues se calcula que cubre un 94% del universo de alumnos inscritos en alguno de los 16 grados escolares comprendidos dentro de la educación básica y media superior. Se calcula que se grabarán 4550 programas televisivos; los guiones de los programas serán revisados por personas concedoras de la TV, por expertos en la didáctica y por los mismos maestros. Habrá un conductor del programa, los contenidos de aprendizaje serán explicados por docentes y se pretende recrear el ambiente escolar.

Como se observa en esta propuesta educativa a distancia, la televisión es elegida por ser el medio de comunicación con mayor cobertura en el país, según el INEGI (2019), 93% de hogares cuentan con una televisión. Sin embargo, para que exista una TV educativa que posibilite realmente el aprendizaje se requiere de un trabajo multidisciplinario que supere, por un lado, la concepción bancaria del aprendizaje, en la cual “el educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente” (Freire, 2005/1970, p. 80), y, por el otro, el conocimiento experto de los que hacen televisión para que se conjuguen todas las posibilidades comunicativas de ese medio y se logre que el alumno interactúe con los materiales educativos, con los docentes y con los padres de familia.

Así el objetivo de este trabajo es explorar las posibilidades comunicativas de la televisión como medio y distinguir el diseño pedagógico de los contenidos de aprendizaje, con el fin de evidenciar que es posible utilizar la televisión dentro de un modelo constructivista que privilegia la actividad del alumno, con lo cual se espera cumpla la estrategia educativa del gobierno, *Aprender en casa II*.

---

<sup>1</sup> Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Cuajimalpa en la Ciudad de México. Grupo de Comunicación educativa, caridadgarcia.66@gmail.com

<sup>2</sup> Profesora investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Cuajimalpa en la Ciudad de México. mepinoso@cua.uam.mx (autor corresponsal).

### **Panorama histórico del papel de la TV en la educación**

Los estudios en comunicación sobre la televisión datan de la década de los 70, producto del desarrollo del nuevo campo de la investigación comunicativa, en convergencia con el fortalecimiento de las televisoras en México. Para esta nueva disciplina de las ciencias sociales<sup>3</sup> era una preocupación conocer los efectos de la TV en los diferentes públicos, principalmente en los niños, así se sostuvo en las décadas de los 80 y 90 con el desarrollo de las teorías iniciales, propias del campo, y de las metodologías de investigación de las ciencias sociales.

Entre los 60 y 80 se llevaron a cabo 44 estudios sobre el efecto de la televisión, caracterizados por un rigor metodológico incipiente. Una tercera parte de estos estudios se enfocaron al campo educativo (33.3%), desde la óptica de los usos sociales. Destacan los casos de Rogelio Díaz Guerrero y su estudio sobre “Plaza Sésamo”; trabajos realizados por el Centro Nacional de Productividad (capacitación campesina); el Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de Educación de la Ciudad de México (CEMPAE) (1976) que realizó un estudio sobre la interacción de niños con la TV a partir de la educación familiar, es decir, la TV como agente socializador. Resalta el hecho de que los estudios sobre la televisión lograron vincular al sector profesional de producción televisiva con el ámbito académico. De esta relación surgieron telenovelas que abordaron mensajes sociales y educativos (la prevención del embarazo, la alfabetización, la violencia intrafamiliar) con el entretenimiento.

Con el paso de los años, los estudios de recepción realizados en Latinoamérica cobraron particular importancia principalmente en México, con la intervención de investigadores como Guillermo Orozco, Josep Rota, Rubén Jara, Rogelio Díaz Guerrero, Sara Corona, Inés Cornejo y Ana Cristina Covarrubias, entre otros.<sup>4</sup> La televisión fue motivo para analizarla desde diferentes ángulos: sobre sus efectos ideológicos, sobre sus usos, literariamente, tecnológicamente, su relación con las audiencias, por la temática usualmente enfocada a la educación, la política y la familia.

Se pasó de abordajes deterministas: el medio que influye directamente al sujeto en sus conductas y percepción del mundo, a la relación entre producción, circulación y consumo de bienes simbólicos producto de una sociedad, de acuerdo con los trabajos de Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini. Ambos autores en sintonía con el contexto cultural en el que se ubica a la TV, es decir, la incorporación de elementos como la escolarización, la industrialización, la urbanización, la migración, en marcos económicos mundiales, transnacionales, y tecnológicos. Se concreta una relación poderosa entre la comunicación y la cultura, incluso, sobre la identidad cultural (Jacks, 2008).

Guillermo Orozco advierte aspectos que, 30 años después, tienen pertinencia en una propuesta como la que hace el gobierno federal para introducir a la TV en la educación básica y media, ante la contingencia sanitaria del COVID-19. Al ser el medio de mayor cobertura en el país y tras 70 años de desarrollo bajo un modelo basado en la comercialización, la TV es una institución social que tiene verisimilitud y apela emocionalmente a las audiencias, esto le da credibilidad más allá de los contenidos; en el contexto en el cual se llevará a cabo la educación propuesta, esto es relevante pues además de la cobertura entre los diferentes sectores sociales, tiene presencia en el núcleo familiar.

Otra característica importante es el lenguaje audiovisual que tiene el poder de captar la atención de los receptores, especialmente de niños y adolescentes. Orozco enfatiza el hecho de que el lenguaje audiovisual, como todo lenguaje, tiene un código que es mucho más accesible que otros códigos, como por ejemplo la escritura, y es más comprensible y universal.

La posibilidad del “entretenimiento” a partir de narrativas audiovisuales es un aspecto destacable en la televisión, pues provoca respuestas en la audiencia que pueden orientarse educativamente, siempre y cuando exista un modelo que lo sustente —como veremos posteriormente— (Fuenzalida, 1985; Orozco 1991, Martín-Barbero, 2002).

Siguiendo a Williams (2004), señala que el discurso televisivo produce formas que permiten a las audiencias realizar asociaciones, de tal forma que los niños en este caso en particular, puedan dar seguimiento a una

---

<sup>3</sup> Considérese que las escuelas de comunicación inician funciones en México a partir de 1960, con la licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Información en la Universidad Iberoamericana. A partir de este momento, la UNAM y muchas otras universidades incorporaron este campo de estudio en sus planes y programas de estudio.

<sup>4</sup> Cabe mencionar que los estudios sobre la televisión en América Latina fueron un efecto de la Escuela de Birmingham en Inglaterra, la cual, entre otros objetivos, planteó a la educación como un elemento central de las sociedades. En sus diferentes etapas, el Centro Contemporáneo de Estudios Culturales agrupó a investigadores y escritores eclécticos que analizaron diversos medios y mensajes desde una perspectiva vanguardista.

narrativa contada de manera fragmentada (capítulos o cápsulas) a lo largo del tiempo; una historia no se agota en un capítulo, sino que puede tener una continuidad en un lapso, el niño no lo olvida debido a la significación que produce la combinación de elementos técnicos con la historia que se cuenta.

Sin embargo, cabe señalar que a lo largo de su historia, la televisión ha generado un sinnúmero de ejemplos no siempre con efectos positivos, entre los cuales destaca la *intencionalidad* en un contexto cultural determinado. Ese contexto *universal* no necesariamente corresponde con los cientos de contextos socio-culturales en los que se ubican todos los niños de México, por lo que la homologación cultural siempre será un riesgo.<sup>5</sup>

De ninguna manera se agotan los ángulos desde donde podríamos acercarnos a la televisión, pues aquí se exponen solo algunos aspectos para reflexionar a la televisión como un medio de comunicación, con características tecnológicas específicas que pueden emplearse para distintos fines. En este caso en particular nos interesa la transmisión de contenidos educativos adecuados a parámetros pedagógicos, con elementos visuales atractivos para los niños y adolescentes. Los estudios sobre la televisión son importantes debido a que nos ofrecen pistas sobre cómo atender la generación de contenidos educativos, tal y como se abordará en el siguiente apartado.

### **El paradigma constructivista y el entorno escolar**

El enfoque sociocultural del constructivismo afirma que la interacción de un individuo con su medio es básica para su desarrollo intelectual. Las personas desarrollan su conocimiento con base en sus propias experiencias, saberes y contextos. Por ello, el conocimiento es concebido como una acción de construcción situada y social (Cubero, 2005). Para el constructivismo, el conocimiento es una construcción subjetiva en tanto que permite múltiples elaboraciones a partir de las negociaciones que realizan los agentes dentro de una comunidad.

La interacción social se realiza cuando un individuo se relaciona necesariamente con otros individuos dentro de su entorno cultural, para ello preferentemente utiliza la lengua, por lo que ésta desempeña un papel esencial. Así, el proceso de conocimiento de un objeto que sigue un niño es mediatizado por otro individuo, de esta forma el niño interactúa a la vez con el objeto mismo y también con el otro por medio de la lengua. Este proceso de interacción permite al individuo realizar operaciones cognoscitivas con las que adquiere un conocimiento nuevo. Así, un proceso interpersonal (la interacción social) queda transformado en un proceso intrapersonal (la adquisición individual de saberes nuevos), (Vygotski, 1979, p. 94).

En el proceso de interacción es importante destacar que se ponen en juego dos tipos de saberes del individuo, uno real y otro potencial. Vygotski se refiere a éstos con el término zona de desarrollo próximo (ZDP). La ZDP es definida como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (Vygotsky, 1979, p. 133). Así, una persona puede construir su conocimiento guiado por otro individuo con mayores saberes, el cual le brindará apoyos y estructura hasta que el primer individuo sea independiente.

Esta idea de socialización mediante la cual se construye el aprendizaje ha sido utilizada en el ámbito de la educación formal; el trabajo en equipos, los foros de discusión y el aprendizaje basado en problemas son algunos de los entornos diseñados por los docentes que privilegian la interacción y posibilitan la construcción de conocimientos de un modo natural y significativo. Obviamente. El papel del profesor es fundamental, tanto para el diseño de actividades que privilegien el diálogo como su propia participación como guía para que el alumno alcance los objetivos planteados.

Frente a este panorama de interacción que plantea el constructivismo social, por un lado, y frente a la imposibilidad de regresar a clases presenciales debido a la pandemia del COVID-19, el gobierno propone la utilización de la TV como medio para continuar las clases de educación básica. Surge así la siguiente interrogante: ¿cómo lograr el uso de una TV que propicie la interacción y que privilegie lo didáctico por encima de un uso unidireccional en el que sólo se transmita información?

En el ámbito de programas educativos transmitidas por TV se encuentran las series infantiles que han sido bien evaluadas por sus contenidos de aprendizaje y por la forma en que ha sido utilizado el lenguaje de la televisión para estructurar dichos contenidos, entre ellas destacan *El mundo de Beakman* (1992-1998), *Dora la exploradora* (2000-2013) y la serie considerada por muchos como el prototipo de las series educativas y de entretenimiento, *Plaza Sésamo* (*Sesame Street*, 1969-2016). Pero, ¿en qué radica la calidad educativa de estas

---

<sup>5</sup> Stuart Hall (1980) llama naturalización al proceso de incorporación de una cultura arbitraria y dominante. La TV transmite de manera sistemática, valores y costumbres que la audiencia incorpora como propia, a pesar de ser ajena.

series?

El caso de *Plaza Sésamo*, analizado desde la academia, destaca los elementos siguientes: la audiencia está muy bien delimitada (niños entre 2 a 5 años), lo cual lleva a la utilización de un lenguaje sencillo, propio de los niños de esas edades; los objetivos de aprendizaje resultan claros (se contemplan contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales); los contenidos son revisados por educadores y expuestos mediante tramas, historias desarrolladas por personajes (humanos y *muppets*), con características similares a los niños que conforman la audiencia; a lo largo del programa se encuentran, además, elementos de humor (del Campo, Vegazo y Macías, 2005). Cada uno de estos programas fueron estructurados por educadores, por profesionales de la televisión e incluso se consideraron las opiniones de padres de familia.

Sin embargo, los mismos estudios afirman lo que resulta obvio, esta clase de programas educativos no son suficientes para que un alumno alcance los objetivos de aprendizaje planteados en el plan de estudios oficial, son programas que pueden ser “utilizados dentro del aula como herramienta de refuerzo o apoyo de las labores educativas del profesor” (del Campo, Vegazo y Macías, 2005), pero no podrán suplir al profesor ni al contexto escolar.

La propuesta anunciada por el secretario de educación, Esteban Moctezuma (conferencia de prensa, 6 de agosto de 2020), para continuar con el ciclo escolar de la educación formal radica en la producción de programas televisivos que reproduzcan el ambiente escolar, lo cual resulta, de entrada, insuficiente considerando todos los elementos comunicativos de interacción social que dan soporte al proceso de aprendizaje, de acuerdo con el marco constructivista. Así, en esta propuesta del gobierno, la cual se denomina *Aprende en casa II*, se debe considerar que la TV es un medio, con su propia lógica y lenguaje, que tiene los elementos para posibilitar el desarrollo de saberes; pero, para que esto suceda, los programas educativos deberán estar estructurados bajo dos lógicas: la pedagógica y la tecnológica, representada por la televisión y además los alumnos requerirán ser apoyados por su familia.

Desde la perspectiva didáctica, se espera contar con la experiencia de los docentes, los cuales pondrán en marcha estrategias de aprendizaje (comunicar el objetivo de aprendizaje, activación de saberes previos, diseño de actividades que permitan al alumno ir construyendo nuevos saberes y aplicarlos, etc.); en tanto que de los especialistas en la producción de contenidos para TV se espera que hagan efectivo el empleo de este medio (manejo adecuado de planos y ángulos, uso pertinente de los sonidos, lenguaje adecuado para la edad de los alumnos, uso de imágenes y narrativas, etc.), para el logro de los objetivos educativos.

Respecto a la mirada educativa de los programas de TV, la Organización de estados iberoamericanos (OEI, 2016) ha generado recomendaciones para el uso de la televisión en actividades de aprendizaje, la cual se corresponde con el marco constructivista. Aquí las retomamos y las adaptamos al contexto mexicano actual por el que pasamos. Se parte de la idea de que cada programa educativo tiene un objetivo de aprendizaje claro, una temática bien delimitada y está enfocado a un grupo delimitado de alumnos. Con base en estas especificaciones los grupos de docentes y los expertos en el medio televisivo deberán considerar las siguientes acciones. Algunas de ellas coinciden con lo que Onrubia (2007) denomina “ayudas”, pues crean ZDP. Así, desde la perspectiva didáctica deberán considerarse los siguientes elementos:

Antes de que inicie la explicación del tema

- Declarar el objetivo que debe alcanzar el alumno.
- Introducir al estudiante al tema y motivarlo, aclarando algunos conceptos y vocablos que pudieran resultar de difícil comprensión.
- Ofrecer una guía que organice la recepción del material y relacione el tema dentro del currículo (la relación entre saberes viejos y nuevos).

Durante la explicación del tema

- Una persona adulta deberá verificar que el alumno visualice el programa.
- Es recomendable que el expositor realice preguntas sobre el tema que se explica y deje tiempo para que los alumnos reflexionen y respondan.
- Si surgen dudas, el alumno deberá aclararlas posteriormente con el profesor de grupo (que se mantendrá en contacto con sus alumnos) o, bien, podrá comunicarse por línea telefónica con especialistas.
- La exposición ideal debe ser entre 10 a 15 minutos y enseguida dar paso a actividades que verifiquen lo que se acaba de explicar.

Al terminar la explicación del tema

- El expositor deberá plantear preguntas que promuevan el análisis y la síntesis de conceptos.
- El expositor deberá relacionar con otras materias para dar contexto al conocimiento adquirido.
- Se deberá mostrar nuevamente el objetivo de la lección.

- Es aconsejable que los contenidos de aprendizaje se apliquen en actividades prácticas, para lo cual se propone que el alumno pueda elegir entre dos o más posibilidades de realizar una actividad, lo cual atiende a la diversidad de formas de aprender de los alumnos.
- El profesor del grupo deberá evaluar el tema para verificar el aprendizaje y poder tomar decisiones.

En cuanto al medio, el uso de la TV abre un abanico de posibilidades en la forma de explicar una temática educativa –basta observar el uso del lenguaje televisivo en las series educativas mencionadas–, al respecto, Orozco afirma que “las audiencias no sólo se enganchan o interactúan con el lenguaje televisivo desarraigado del medio que lo vehicula, sino que su interacción se entabla referida y acotada a los formatos, géneros y flujos propios de la televisión como medio” (2001, p. 59). Así, los programas educativos con los que se continuará el año escolar serán propiamente videolecciones, las cuales por su género se caracterizan por su nivel alto de estructuración, compuesto por secuencias o bloques temáticos. En ellas se espera encontrar los elementos propios del medio: una serie de elementos sintácticos tales como imágenes construidas a la medida de los conceptos que están explicando (reales o de síntesis), locución que complementa la comprensión de las imágenes, “elementos separadores de bloques y secuencias, indicadores previos o a posteriori que estructuran el contenido y ayudan a la retención, repeticiones intencionadas, ritmo narrativo vivo, pero no acelerado, música, efectos de sonido, etc.” (Bravo, 1996, p.3). Así, la imagen, la narrativa, el ritmo, las tomas, el audio se conjugan en la creación de materiales que apoyarán la explicación del tema.

Es importante señalar, por último, el papel esencial que los padres o la familia deben cumplir dentro de esta estrategia educativa. Su compromiso educativo sigue recayendo en el ámbito de los valores y las actitudes, lo cual conlleva preparar al niño para que visualice los programas, para que esté atento al desarrollo de éstos. Enseñarlo a ser puntual, responsable, cumplido con sus entregas.

Este es el panorama de retos en el que se conjugan la participación de docentes, de especialistas de televisión, de padres de familia, del gobierno mismo para el desarrollado del próximo ciclo escolar. A ello habría que sumar los múltiples elementos que incidirán en esta modalidad educativa a la que ha llevado el COVID-19 en México, factores como el espacio en el cual el niño visualizará la TV, el horario, la recepción de la señal televisiva y la propia motivación interna que el niño tiene para aprender.

## **Comentarios Finales**

### *Resumen de resultados*

En este trabajo exponemos algunos elementos para el aprendizaje mediado por la televisión, tomando en cuenta los postulados del constructivismo: que el alumno aprenda a aprender, es decir, que se capaz de interactuar de manera autónoma con diferentes elementos que le proporcionan información, darles orden y sentido; b) que el aprendizaje, en este caso de los niños, sea el centro de todos los esfuerzos que se hacen personal, social e institucionalmente. Hoy en día el ritmo del aprendizaje es mucho más acelerado que hace 40 años, las tecnologías, desde la incorporación de la radio, la televisión y posteriormente las tecnologías digitales (internet, plataformas digitales como los videojuegos, entre otros) han alterado la forma en cómo los individuos, principalmente los más jóvenes, se acercan a diferentes tipos de conocimientos. La elección del gobierno federal *Aprender en casa II* de la televisión como medio de comunicación para el aprendizaje tendrá que considerar, por un lado, las posibilidades técnicas para generar productos televisivos con los conocimientos propios de los programas de estudio, bajo una concepción pedagógica. Más de 50 años de existencia conllevan desarrollo tecnológico y creatividad en la elaboración de narrativas, fundamentales para que las audiencias se relacionen cognitiva y emocionalmente con el medio, aspectos que pueden resultar valiosos cuando los contenidos sean de carácter meramente educativo. La experiencia sobre la educación a distancia, desde la educación por correspondencia hasta la educación en línea, ha avanzado en la forma de ordenar, sistematizar y evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos. Ambos terrenos el comunicacional y el educativo, articulados, podrán dar buenos resultados.

### *Conclusiones*

Al tratarse de un programa emergente, es indispensable coordinar diferentes agentes y agencias: la producción de la televisión educativa bajo la supervisión de la Secretaría de Educación Pública; la intervención de las televisoras con su experiencia en la producción técnica; los profesores con su creatividad y conocimientos pedagógicos para abordar el aprendizaje desde una óptica distinta a cómo se realizaban en el aula presencial; los padres de familia, enclaves necesarios para que los niños le den seguimiento a su propio aprendizaje, y los compañeros o amigos del niño, pues la comunicación entre ellos es importante para

compartir, contrastar y distinguir aspectos de su aprendizaje. Desde esta perspectiva lo que observamos es la formación de *comunidades de aprendizaje*, es decir, la interacción del niño con los agentes y agencias antes mencionadas para la construcción de conocimiento académico. Los niños son expertos en su relación con la televisión y –algunos sectores sociales con otras tecnologías, como las digitales— esto les permitirá identificar conexiones como actividades de aprendizaje. Hoy en día las experiencias forman parte importante del aprendizaje, y las comunidades de aprendizaje son estructuras de enseñanza informales que se autoestructuran de acuerdo a las necesidades de los aprendices.

### Recomendaciones

Esta investigación dará seguimiento a la estrategia educativa implementada por el gobierno federal *Aprender en casa II*. Para ello se implementará una metodología híbrida que permita obtener datos estadísticos, y que cualitativamente nos dé información sobre las interacciones de los niños con los contenidos televisivos, con el seguimiento y abordaje de los profesores, y el papel que jugaron las familias y los amigos. Asimismo, consideramos fundamental realizar el análisis de los contenidos mediáticos desde una perspectiva educativa. Todos estos aspectos nos permitirán hacer recomendaciones sobre el papel de la TV en la educación, pues además de la impronta ante la pandemia del COVID-19 puede ser una estrategia que se extienda en el tiempo y se consolide como apoyo educativo de niños y jóvenes.

### Referencias

- Bravo, J.L. (1996). ¿Qué es el vídeo educativo? *Comunicar. Revista científica de comunicación y educación*. ICE de la Universidad Politécnica de Madrid. DOI: <https://doi.org/10.3916/25049>
- Corona, S. (2000). De los medios a los sujetos. Una trayectoria para abordar la comunicación desde los actores. *Lo Viejo y lo Nuevo. Investigar la comunicación en el siglo, 21*, 95-108.
- Corona, S. (2007). Entre voces. *Fragmento de educación—entrecultural*. Universidad de Guadalajara: México.
- Coll, C. (1996). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica, *Anuario de Psicología, 69*, 153-178.
- Cubero, R. (2005). *Perspectivas constructivistas. La interacción entre el significado, la interacción y el discurso*. Barcelona: Graó.
- Freire, P. (2005/ 1970). *La pedagogía del oprimido*. Argentina: Siglo XXI.
- Fuenzalida, V. (1985). La recepción activa de televisión. Disponible en: <http://200.41.82.22/handle/10469/15013>
- Hall, S. (1980). Codificar y decodificar. *Cultura, media y lenguaje*, 129-139.
- Martín-Barbero, J. (2002). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. *Signo y pensamiento, 21*(41), 13-20.
- Onrubia, J. (2007). Enseñar: crear zonas de desarrollo próximo e intervenir en ellas. En C. Coll, C. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Graó.
- Organización de Estados Iberoamericanos (2016). *La televisión educativa y su aplicación en el aula*. Consultado el 1 de agosto de 2020 de [www.oei.es](http://www.oei.es)
- Orozo, G. (1991). La mediación en juego. *Televisión, cultura y audiencias. Comunicación y sociedad, (10-11)*107-128.
- Orozo, G. (1997). Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación, 4*(8), 25-30.
- Orozo, G. (2001). Audiencias, Televisión y educación: Una deconstrucción pedagógica de la “televidencia” y sus mediaciones. *Revista Iberoamericana de Educación*. Madrid: OEI. Consultado el 1 de agosto de 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/800/80002708.pdf>
- Orozo, G. (2002). Recepción y mediaciones. *Buenos Aires: Norma, 15*.
- Scolari, C. (diciembre, 2013). Narrativas transmedia: cuando todos los medios cuentan. *Austral Comunicación, 2*(2), 247-249. Disponible en: <https://riu.austral.edu.ar/bitstream/handle/123456789/624/Narrativas...%20rese%C3%B1a.pdf?sequence=1>
- Vygotski, L. (2009 /1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (3ra. ed.). Barcelona: Crítica.
- Williams, R. (2003). *Television: Technology and cultural form*. Psychology Press.